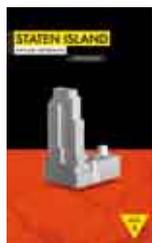


NOVELA DISTOPIA POSTAPOCALIPTICA

“Staten Island”



Autor: Arthur Nersesian
Traductor: Pablo Cañamares
Editorial: Alpha Decay
 340 páginas, 26 euros.



El día en que Philip

K. Dick se preguntó qué habría pasado si Hitler hubiera ganado la segunda guerra mundial, empezó a escribir la historia del señor Childan, el vendedor de autógrafos y demás morralla coleccionista con el que arranca *El hombre en el castillo*. Y el día en que Arthur Nersesian se preguntó qué habría pasado de no haber existido Woodward y Bernstein, los periodistas que destaparon el caso Watergate (y hundieron la carrera del villano Richard Nixon), le dio a Uli, el protagonista de la muy adictiva

Staten Island, la orden de meterle una bala en la cabeza a Dropt.

Uli no sabe quién es Dropt, pero tampoco tiene ni idea de dónde está. Ni de por qué el suelo está encharcado, los autobuses enjaulados y todo el mundo parece querer matar a todo el mundo. Mallory (la mujer que viaja con un canguro diminuto en el bolso) dice que Nueva Nueva York (o cómo sea que se llame esa nueva Nueva York) es en realidad una ciudad de mentira construida tras el fin de la Última Guerra Mundial para acoger todo tipo de entrenamiento militar. Sus habitantes son trasladados



ARTHUR NERSESIAN (Nueva York, 1958) fue profesor de inglés en el Bronx y ha escrito novelas esencialmente subterráneas como *Fucked-up*, poemarios y una obra de teatro.

en aviones de carga con una (casi siempre) oscura misión, mientras tipos con poderes pronostican la próxima victoria de los Cagaos (republicanos) o los Puteros (demócratas). Pura (e imprescindible) distopía posmoderna (y polvorienta) que

Argumento

Uli no sabe quién es pero sabe dónde encontrar a Dropt. Y sabe lo que tiene que hacer cuando lo encuentre: meterle una bala en la cabeza. En una Nueva York postapocalíptica, tomada por perros salvajes y autobuses enjaulados, la política no es una forma de vida, sino una condena con dos frentes: el Cagao y el Putero. Imaginen otro mundo (podrido) en plena era Reagan.

se lee como se jugaría a un Grand Theft Auto concebido por David Lynch: a la espera de cualquier cosa, con el pulgar siempre a punto sobre el botón de disparo. Así se las gasta ese otro mundo (podrido).

Laura Fernández

COLIN HARRISON

«Uno no lee a Colin Harrison —cuyas modales combinan lo mejor de Richard Price con lo mejor de Tom Waite— para saber quién, cómo y por qué lo hizo. Uno lee a Harrison por lo que rodea al enigma, por su magistral retrato de los ambientes más privilegiados o malditos de ese infernal paraíso o paradisiaco infierno conocido como Manhattan.»

«Un magistral arquitecto del thriller urbano que en *Havana Room* construye una versión noir de *El gran Gatsby*»

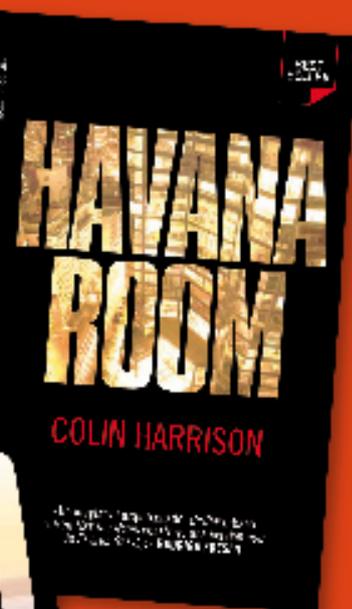
RODRIGO FRESÁN



ALTO RIESGO

COLIN HARRISON

«Un thriller urbano que combina lo mejor de Tom Waite con lo mejor de Richard Price»



Distribuido por:

